III Trimestre de 2011
La adoración

Lección 10
3 de Septiembre de 2011

La adoración: Del exilio a la restauración

Dialoga

La adoración: Un asunto de vida o muerte

Loron Wade

A Nabucodonosor le gustó la interpretación de su sueño que oía de parte del joven que se paraba ante su trono… es decir, que al principio le gustaba. Porque Daniel decía: "Tú, oh rey, eres rey de reyes, […] eres aquella cabeza de oro". ¿Cómo no le iba a gustar eso? Y, sería muy fácil para él pensar: "¡Ok! Soy la cabeza, soy el 'rey de reyes'. Entonces el resto de la imagen representa aquellas naciones que hoy tiemblan bajo mi poderosa mano".

Pero ésa interpretación tan bonita y halagadora para él, muy pronto quedó hecho añicos, porque con la misma tranquilidad, Daniel continuó diciendo: "Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo".

Ahí ya no le gustó, porque Nabucodonosor, igual que Herodes, no quería saber de sucesores.

Pero como sucedió también con Herodes, en ese momento, tuvo que disimular su disgusto. La evidencia del origen divino de la profecía había sido tan poderosa y el asunto tan público, que no le resultaba fácil mostrar una reacción negativa. El rey se inclinó y reconoció públicamente al Dios del cielo.

Más tarde vino la reacción. No de casualidad mandó hacer una imagen de puro oro. Más que una imagen, era un mensaje que retaba a Dios y desafiaba su autoridad: "¿Dice Dios que mi reino algún día terminará? No es cierto. Rechazo ese mensaje. No acepto su soberanía. He aquí la imagen que yo he hecho. No sólo la cabeza es de oro; todo es de oro; y mi reino igual, no terminará nunca".

Tampoco fue una casualidad que el rey convocara a todos esos dirigentes haciéndolos llegar desde los rincones más remotos del imperio. El evento tenía connotaciones no sólo religiosas, sino también políticas. Imagina la situación de un gobernante de nuestros días, después de que la publicidad internacional lo presenta como perdedor de las

próximas elecciones. Probablemente Nabucodonosor sintió que algo así había ocurrido con la profecía de la gran estatua. La imagen de oro era, pues, un pronunciamiento tanto político como religioso con que él esperaba afianzar su posición en el trono.

Teniendo en mente lo anterior, ¿Cuáles serían algunas cosas implicadas en el sencillo acto el inclinarse ante la estatua de oro? Te invito a meditar en esta pregunta. Hay más de una respuesta.

Es interesante notar las palabras con las que Nabucodonosor ordenó a sus invitados a participar en la adoración: "Cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo" (Daniel 3:6). Parece una coacción algo exagerado, ¿no es cierto? Como si en la iglesia dijéramos: "A continuación vamos a cantar la Doxología y el que no cante, lo volaremos con esta dinamita".

Recordemos que todos los presentes eran oficiales del gobierno. Ya habían mostrado su obediencia al venir de tan lejos para asistir a la ceremonia. Y, sin embargo, al rey le pareció necesario hacer este tipo de anuncio. ¿Por qué?

Claramente no sería porque esperaba alguna resistencia de parte de los oficiales. No, pero sabía que estaban presentes tres jóvenes consagrados al Dios del cielo, y se había propuesto lograr a toda costa su veneración.

Algo muy parecido va a acontecer en los últimos días. La presencia de unos pocos desconformes va a parecer una espina insoportable para los que levantan la imagen a la bestia, y ellos también sentirán la necesidad de imponer su plan de adoración con decretos terribles. Amenazarán con "matar a todo el que no la adorase [a la imagen]" (Apocalipsis 13:15).

Nabucodonosor, con alevosía y maldad quería convertir la adoración en un asunto de vida o muerte… y en efecto, lo es; pero en un sentido que escapaba por completo de su comprensión. La adoración, igual que el amor, es una actitud del corazón. Es una disposición y decisión y de conceder a Dios su lugar como Dios, de colocarlo en el trono y darle el sitial de soberano, haciéndolo el rey de nuestra vida. En el día final la atención de todos se enfocará nuevamente en el tema de la adoración, y el universo entero comprenderá que es la cuestión suprema y que de su resolución correcta depende la muerte eterna o la vida eterna de cada ser creado, como también la resolución del gran conflicto y la paz permanente para el universo.

Comunica

El Templo donde mora la gloria de Dios

Abrahám Murillo Menéndez

¿La gloria de Dios se manifiesta en lo material del templo o en las vidas de sus adoradores?

La lección de esta semana analiza los mensajes dados por los profetas de Dios al remanente israelita que ha regresado y nos hace reflexionar sobre nuestra adoración a Dios y la relación con su templo.

Busca principios contenidos en estos mensajes que te ayuden a enriquecer tu adoración. Sugerimos algunos: santidad, lealtad, prioridad, intercesión.

1. **Santidad.** Este principio se relaciona con el lugar de adoración. El templo es un lugar santo porque Dios es Santo (Habacuc 2:20, Éxodo 3:5)

   Actividad: Busca información sobre el templo de Jerusalén, sus diversas áreas, su mobiliario, los materiales utilizados y compáralo con el templo de hoy al cual asistes. Pídele a tu clase que identifique similitudes y diferencias entre ambos. Pregúntales: ¿por qué el templo era un lugar central de adoración del pueblo judío?

2. **Lealtad:** La lealtad a Dios implicaba una adoración exclusiva.

   El capítulo 10 de Ezequiel muestra cómo la gloria del Señor abandona el templo. Tal vez el arca todavía estaba allí, estaba allí el propiciatorio, estaban adentro del arca los objetos sagrados; sin embargo, el Señor se va. No sólo abandonó el templo, sino también ¡abandonó la ciudad! Es que ya no había ningún lugar que mereciera tener su gloria.

   - *¿Qué causó que la gloria de Dios abandonara el templo? Pídele a tus alumnos que busquen en Ezequiel 8:1-18 algunas causas y qué aplicación a la adoración actual pudieran mencionar.*

     En esta visión, Ezequiel ve que el templo estaba lleno de abominaciones (aberraciones espirituales): ídolo en la entrada (versículos 3 y 5); imágenes en las cámaras de los ancianos (versículos 7-13), el pecado de las mujeres endechando a Tamuz, los ministros con sus espaldas vueltas a Jehová y sus rostros hacia el oriente y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente (versículos 15-18). Todo esto provocaba celos al Señor, porque cualquier cosa que desplace a Dios de los afectos y la obediencia del creyente o interfiera en el servicio que se le debe a él es un ídolo. [1] El segundo mandamiento prohíbe representar a Dios mediante objetos materiales lo cual degrada el concepto que el hombre tiene de Dios. En cambio, ordena una adoración pura, exclusiva y espiritual. [2]

   - ***Medita** ¿Y qué del otro templo? Si el pueblo de Dios había llenado el templo terrenal con dioses extraños ¿Qué se puede decir del templo de sus cuerpos? (1 Corintios 6:19, 20). "Un simple edificio, incluso un edificio dedicado no santifica la adoración humana. Es la actitud del corazón la que tiene valor. Cuando una congregación pierde el verdadero espíritu de obediencia y adoración, la presencia de Dios se aparta de su templo". [3] A Dios no le preocupaba tanto el lugar donde su pueblo adoraba sino la forma en que lo hacía. El templo no tenía tanta importancia para Dios, como lo tenían los corazones de su pueblo escogido.* [4]

3. **Prioridad** (Jeremías 29:10-14) (Hageo 1:3-9).

---

[1] Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas* (2002), p. 289.
[2] Daniel O. Plenc, *El culto que agrada a Dios*. 2008; Editorial Universitaria Adventista del Plata. Argentina.
[3] Frank Holbrook, *Fe en medio de la apostasía*; 2000; Asociación Publicadora Interamericana. EE.UU., pp. 66 y 67.
[4] Pablo Hoff, Pablo. *Los libros históricos*; 2003; Editorial Vida. EE. UU.

Las buenas noticias de Jeremías eran que Dios, al final del exilio, les traería de vuelta a casa. En los tiempos de Hageo el pueblo había regresado de Babilonia a su tierra. Pero en vez de ponerse a trabajar reedificando al templo de Dios para así re-edificar sus vidas espirituales, estaban más preocupados por la condición de sus casas, por cómo lucían delante de otras personas, en vez de invertir su tiempo en comunión con Dios.

Prioridad significa anterioridad de algo con respecto a otro en el tiempo o en el orden. Hageo se dio cuenta de la importancia del templo como la sede visible de la presencia de Dios y anima y amonesta al pueblo: "Sembráis mucho y recobráis poco. Coméis, y no os saciáis. Bebéis, y quedáis con sed. Os vestís, y no os abrigáis" (versículo 6).

- *La prosperidad material nos puede llevar a experimentar conformismo espiritual. Haz una evaluación de tus prioridades. ¿En qué lugar está tu relación con Dios? ¿Mora Dios en el templo de tu corazón también? ¿Te preocupas por tus cosas o por las cosas de Dios?*

  La casa de Dios no es un edificio. Está constituida por los corazones de aquellos que lo aman y lo siguen. Edificar el templo en época de Hageo equivalía ir al monte a buscar madera o leña. Ahora significa ayudar al pobre, al enfermo. Jesús dijo: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33). [5]

4. **Oración y acción** (Nehemías 1). Nehemías se identificó con el pecado del pueblo y lloró por varios días. Pero no se quedó ahí. Organizó, alentó al pueblo. Aprendemos que si queremos cambios en la iglesia necesitamos orar. El orar tiene más poder que la crítica o la condenación.

- *Si fueras a escribir una carta a un grupo de personas que han apostatado y olvidado el llamamiento divino, ¿qué les dirías?, ¿a qué tipo de argumento o experiencias recurrirías para hacer tu presentación? Comparte tu respuesta o el borrador de una carta real, individual o como clase, recuerda ser tan amante y animador como te sea posible.*

Conclusión

El cautiverio produjo cambios:

- La mayoría de los judíos quedaron libres de las prácticas idolátricas.
- Desarrollaron una fe más firme y más clara. Hubo un resurgimiento religioso a fin de observar las reglas mosaicas, el día de reposo y las fiestas ceremoniales.
- Las sinagogas como centros de culto y estudio de las Escrituras reemplazaron al templo
- Los judíos apreciaron como nunca, la Palabra escrita de Dios.

---

[5] Asociación General. 2011; *El Universitario*, p.103.

- La religión judía desde entonces en adelante, hacía más hincapié en lo personal. Ya no existía el templo y el individuo podía acercarse a Dios personalmente.[6]

Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

[6] Asociación General; 2011; *Escuela Sabática para adultos*, 3er. Trimestre, p. 124.